

Cuando los directores investigan

por Carlos Rodríguez

Y ya van seis. Desde que en 1988 se celebrase en Palma de Mallorca el Primer Congreso de la ADE, los años y las ciudades se han venido sucediendo hasta llegar a las orillas del Atlántico gaditano, donde tuvo lugar este VI Congreso, bajo el enunciado general de «Investigación teatral y puesta en escena».

Tan fausto acontecimiento tuvo como marco el IX Festival de Teatro Iberoamericano de Cádiz, y como anfitrión a Pepe Bablé, su director, que no escatimó esfuerzos para que todo el mundo estuviese a gusto y el Congreso de la ADE ocupase un lugar de importancia entre las actividades programadas por el Festival.

El jueves 22 de octubre comenzaron a llegar los participantes. Goteando, pero regularmente, recogían sus acreditaciones en el punto que la ADE había previsto en la primera planta de la Residencia Tiempo Libre, sede del Festival y edificio en cuyo salón de actos tendrían lugar las sesiones de trabajo de los siguientes días. Hubo quien llegó incluso a altas horas de la noche, no sin esfuerzo, pero contento de participar en una reunión en la que los directores de escena tienen la oportunidad de encontrarse y debatir sobre distintos temas que afectan a su práctica profesional. Y así, todo quedó listo para la mañana siguiente...

El viernes día 21, a las 9:30 hs. te-

nía lugar la inauguración de este VI Congreso. El acto corrió a cargo de Rafael Garófano, Teniente de Alcalde de la ciudad de Cádiz, y contó con la presencia de Pepe Bablé, director del F.I.T., Angel Fernández Montesinos y Juan Antonio Hormigón, presidente y

(Crónica del VI Congreso de la ADE)

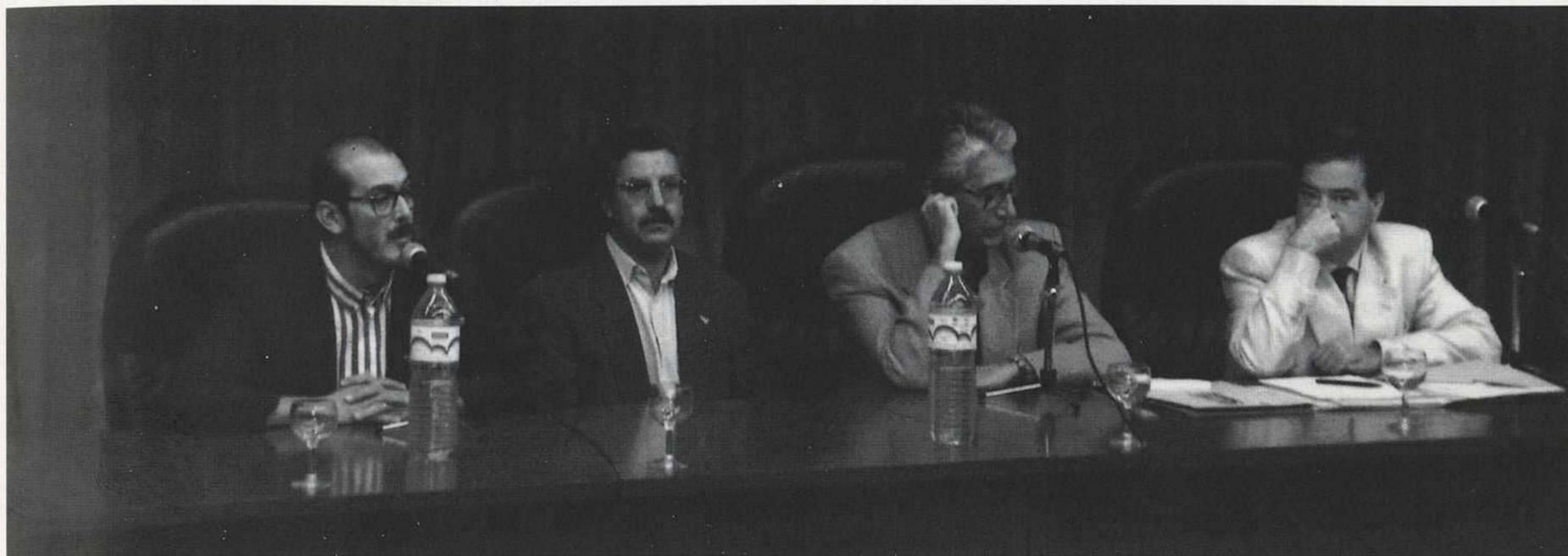
secretario general de la ADE, respectivamente.

La primera sesión, que se inició a continuación, estuvo presidida por el vallisoletano Fernando Urdiales, director de la compañía Teatro Corsario, y reunió las ponencias de Juan Antonio Hormigón, catedrático de Dirección de escena de la R.E.S.A.D., sobre «Investigación y práctica teatral»; Jorge Urrutia, catedrático de Literatura y Comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid, quien estableció los nexos entre «La investigación literaria y la puesta en escena»; y Fernando Doménech, catedrático de literatura del Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, que di-

sertó sobre «La incidencia del desarrollo social en la puesta en escena». Asimismo, se presentaron las comunicaciones de Angel Alonso sobre «Cómic y teatro», y de Etelvino Vázquez sobre «Investigación y práctica teatral». Remitimos al lector a las páginas siguientes de esta misma revista para las dos primeras ponencias, y a nuestro número anterior para el resto.

Tras la obligada y tradicional pausa para el café pasó a celebrarse el debate de los temas planteados, debate que fue tomando agilidad y concreción a medida que transcurría la mañana. Ramón Pareja abrió el turno de intervenciones, exponiendo la desvinculación existente entre la práctica teatral centrada en la investigación y el público. Jaime Melendres incidió en la necesidad de mantener una investigación y reflexión constantes, sugiriendo la posibilidad de establecerlas desde una perspectiva «anti», puesto que suelen ser los enemigos quienes mejor valoran y analizan las posiciones de sus contrarios; Guillermo Heras abundó en esa misma línea, al señalar que tal labor de investigación jamás debería ir en contra del espectador.

El término «literario», introducido por Urrutia en su ponencia, suscitó alguna controversia frente a lo «textual». Y aunque nadie llegó a trazar las líneas que pudiesen delimitar tales campos, pareció admitirse en general el registro histórico literario del teatro. A este res-



Pepe Bablé, Director del FIT de Cádiz, Rafael Garófano, Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Cádiz, Angel Fernández Montesinos, Presidente de la ADE, y J. Antonio Hormigón, Secretario General de la ADE, en la Inauguración del VI Congreso de la Asociación celebrado en Cádiz. 1994. (Foto: Rosa Briones).

pecto, Ricardo Iniesta planteó la problemática de trabajar sobre literatura en un mundo dominado por el analfabetismo práctico.

El debate incluyó también distintos planteamientos sobre los medios audiovisuales y sus puntos de encuentro o de fricción con el hecho teatral, tema suscitado por Angel Alonso. El análisis de un discurso complejo como es el espectáculo o los elementos de referencia (especialmente la televisión) que modifican la visión que el espectador realiza del hecho teatral fueron otros de los temas apuntados durante el debate, que concluyó algo más tarde de lo previsto.

La tarde y la noche transcurrieron entre visitas por Cádiz y espectáculos programados por el Festival. Cada quien encontró su quehacer o se despidió del grupo como quiso. Alguno se dejó las entradas en la Residencia y hubo que solucionarlo sobre la marcha... Entretanto, otros andaban «à la recherche du l'homme perdu» en el aeropuerto de Sevilla... En fin, esas cosas que pasan. Sin mayores consecuencias.

Al día siguiente, sábado 22, Helena Pimenta, directora de Ur Teatro, ocupaba la presidencia de la mesa de ponentes, flanqueada por Antoni Ramón Gralls -dispuesto a hablar sobre «Las nuevas arquitecturas y la puesta en escena»-, Guillermo Heras -«la investigación tecnológica»-, Carlos Alvarez-Novoa -«La investigación actoral»-, Patrice Pavis -con una ponencia titulada «Qué

teorías para qué puestas en escena»-, y Ricardo Iniesta -que presentó su comunicación «La alquimia del arte»-. Los textos pueden encontrarse, una vez más, en nuestro número anterior y en el presente. La de Pavis se publicará en el próximo.

A juicio de los congresistas, el interés de los temas y el alto nivel de las ponencias hubiese merecido un coloquio para cada una de ellas. Pero como el tiempo es el tiempo, y cada quien tiene sus preferencias, el debate se decantó hacia dos temas, y finalmente a uno. De una parte, el asunto de las arquitecturas y las tecnologías despertó las sensaciones de limitación bajo la que se desarrolla la labor escénica en nuestro país (y los desmanes que en materia de edificios teatrales se han cometido, según expresó Jesús Cracio). De otra, Pavis, su ponencia y cuestiones de semiótica fueron objeto de diversas preguntas e intervenciones por parte de M^a Helena Serodio, Jaume Melendres y Antonio Malonda, entre otros. La necesidad de traducción del francés al castellano complicó algo más los ya de por sí intrincados, aunque fascinantes, vericuetos del lenguaje semiológico, con lo que el tiempo se encontró algo más reducido.

No obstante, por la tarde los directores de escena aún tuvieron energías para desarrollar un encuentro con Juan Francisco Marco, Director General del INAEM, bajo el enunciado de «Política

y organización teatral en España». La sesión, que se desarrolló a puerta cerrada durante dos horas y media largas, permitió a los congresistas plantear todas las cuestiones que consideraron oportunas respecto a las líneas que rigen las actuaciones del Ministerio de Cultura en materia teatral. Y, aparte del grado de satisfacción que cada uno mostrase al salir, lo cierto es que quien no habló fue porque no quiso...

Lo que quedaba tarde -o de noche- se invirtió de nuevo en alguno de los espectáculos del Festival que se prolongaron hasta altas horas de la madrugada. Y como además era la última noche en Cádiz... Pues eso.

Domingo 23, último día. Como siempre, a las diez daba comienzo la tercera y postrer sesión del Congreso, presidida esta vez por Manuel Guede, director del Centro Dramático Galego. Las ponencias fueron presentadas por Helena Serodio, secretaria general de la A.I.C.T. (Asociación Internacional de Críticos de Teatro), Eberto García Abreu, Director de Proyectos Artísticos del Consejo de las Artes Escénicas de Cuba, y José Sanchis Sinisterra, autor y director teatral de reconocido prestigio. Además la directora finesa Anneli Ollikainen presentó una comunicación sobre las líneas de investigación que desarrolla actualmente el teatro finlandés.

Los temas tratados recogieron las relaciones entre dramaturgia y escenificación (Serodio centró su ponencia en

el análisis del proceso de trabajo y evolución escénica del emblemático grupo luso O Bando), los enfoques de la puesta en escena cubana actual, y un esbozo para la realización de una dramaturgia de la recepción, tema éste desarrollado por Sanchis y que centró en gran medida el debate posterior. Para los textos de las ponencias, remitimos una vez más a las páginas de este mismo número de nuestra revista.

El espectador implícito fue sin duda el punto preferido de los congresistas a la hora del coloquio. De una u otra manera, Ricardo Iniesta, Pablo Calvo, Angel Alonso y Angel Facio, entre otros, sacaron a relucir el tema, bien en forma

de pregunta o de reflexiones en voz alta a partir de la ponencia y las respuestas de Sanchis Sinisterra. Evidentemente, la recepción y los elementos que la condicionan plantea cuestiones de interés práctico para los directores a la hora de realizar un espectáculo. Como señalaba Angel Facio, «los diez primeros minutos le sirven no sólo al espectador, sino también al director para encontrar el código de la función».

Y así, poco a poco, se llegó al momento de la clausura, que estuvo presidida por el Director General del INAEM y el Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Cádiz ya citados, y contó además con la presencia de Pepe Ba-

blé, director del F.I.T., siempre ocupado y siempre cordial, y de J.A. Hormigón, Secretario General de la ADE.

Al acabar, un autobús esperaba a los congresistas para trasladarlos a un conocido restaurante de la ciudad donde todos dieron buena cuenta de las viandas dispuestas. Y clausuraron el acontecimiento brindando con un vino del país.

En suma, y a grandes rasgos, así discurrió el VI Congreso de la ADE. A juicio de muchos, el más denso y de más alto nivel de cuantos se han celebrado. Y llegará el séptimo...



“La familia del Anticuario”, de Carlo Goldoni. Dirección: Juan Carlos Sánchez. CAT (1994) (Foto: Luis Castilla).